



<http://latelierphoto.blogg.org>

LFPV - Cali - Colombie

La Condition Humaine

Atelier Photo 2010

La Condition Humaine



10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

10.10.2019 – 10.11.2019

La Condition Humaine

Atelier Photo
Lycée Français Paul Valéry
Cali- Colombia
2010

«Le monde entier est un théâtre, et les hommes et les femmes ne sont que des acteurs; ils ont leurs entrées et leurs sorties. Un homme, dans le cours de sa vie, joue différents rôles; et les actes de la pièce sont les sept âges. Dans le premier, c'est l'enfant, vagissant, bavant dans les bras de sa nourrice. Ensuite l'écolier, toujours en pleurs, avec son frais visage du matin et son petit sac, rampe, comme le limaçon, à contre-cœur jusqu'à l'école. Puis vient l'amoureux, qui soupire comme une fournaise et chante une ballade plaintive qu'il a adressée au sourcil de sa maîtresse. Puis le soldat, prodigue de jurements étranges et barbu comme le léopard, jaloux sur le point d'honneur, emporté, toujours prêt à se quereller, cherchant la renommée, cette bulle de savon, jusque dans la bouche du canon. Après lui, c'est le juge au ventre arrondi, garni d'un bon chapon, l'oeil sévère, la barbe taillée d'une forme grave; il abonde en vieilles sentences, en maximes vulgaires; et c'est ainsi qu'il joue son rôle. Le sixième âge offre un maigre Pantalon en pantoufles, avec des lunettes sur le nez et une poche de côté: les bas bien conservés de sa jeunesse se trouvent maintenant beaucoup trop vastes pour sa jambe ratatinée; sa voix, jadis forte et mâle, revient au fausset de l'enfance, et ne fait plus que siffler d'un ton aigre et grêle. Enfin le septième et dernier âge vient unir cette histoire pleine d'étranges événements; c'est la seconde enfance, état d'oubli profond où l'homme se trouve sans dents, sans yeux, sans goût, sans rien.»

W. Shakespeare, *Comme il vous plaira*, Acte II, Scène VII

«El mundo es un gran teatro, y los hombres y mujeres son actores. Todos hacen sus entradas y sus mutis y diversos papeles en su vida. Los actos, siete edades. Primero, la criatura, hipando y vomitando en brazos de su ama. Después, el chiquillo quejumbroso que, a desgano, con cartera y radiante cara matinal, cual caracol se arrastra hacia la escuela. Después, el amante, suspirando como un horno y componiendo baladas dolientes a la ceja de su amada. Y el soldado, con bigotes de felino y pasmosos juramentos, celoso de su honra, vehemente y peleón, buscando la burbuja de la fama hasta en la boca del cañón. Y el juez, que, con su oronda panza llena de capones, ojos graves y barba recortada, sabios aforismos y citas consabidas, hace su papel. La sexta edad nos trae al viejo enflaquecido en zapatillas, lentes en las napias y bolsa al costado; con calzas juveniles bien guardadas, anchísimas para tan huesudas zancas; y su gran voz varonil, que vuelve a sonar añorada, le pita y silba al hablar. La escena final de tan singular y variada historia es la segunda niñez y el olvido total, sin dientes, sin ojos, sin gusto, sin nada.»



Daniel Gómez

«Le monde entier est un théâtre,
et les hommes et les femmes
ne sont que des acteurs; ils ont
leurs entrées et leurs sorties. Un
homme, dans le cours de sa vie,
joue différents rôles; et les actes
de la pièce sont les sept âges.
Dans le premier, c'est l'enfant,
vagissant, bavant dans les bras de
sa nourrice.»

«El mundo es un gran teatro, y los hombres y mujeres son actores. Todos hacen sus entradas y sus mutis y diversos papeles en su vida. Los actos, siete edades. Primero, la criatura, hipando y vomitando en brazos de su ama.»



Maria Quiceno





Diego Millan

Diego Millan





Daniel Gómez

« Ensuite l'écolier, toujours en pleurs, avec son frais visage du matin et son petit sac, rampe, comme le limaçon, à contre-cœur jusqu'à l'école. Puis vient l'amoureux, qui soupire comme une fournaise et chante une ballade plaintive qu'il a adressée au sourcil de sa maîtresse. »

«Después, el chiquillo quejumbroso que, a desgano, con carterá y radiante cara matinal, cual caracol se arrastra hacia la escuela. Después, el amante, suspirando como un horno y componiendo baladas dolientes a la ceja de su amada.»



Catherine Quiroga





Daniella Martinez

Catherine Quiroga





Valentina Reyes



Laura Camargo

La vie en rose. Edith Piaf. Me gustaría que pasara así. Un día, una hora, por lo menos un minuto. Nada más. Me gustaría ver un otoño naranja, un mar de hojas que han caído sobre el suelo iluminado por un sol rojo y ardiente. No tan ardiente, pero alcanzar a sentir un calor que pueda equilibrar todo el frío que he sentido durante mis días de soledad.

Un café, un cigarrillo, un buen libro, al lado del mar infinito, y la muerte de un sol redondo y rojizo en el oeste, que me recuerda cuán mínima y banal soy. El cigarrillo... tan perfecto y tan fatal, es como un terrible amor, un amor destructivo, como un placer prohibido, te satisface sin medida alguna, y al final termina matándote. Y el fantástico humo, nada más bello que eso. Se va, libre y suavemente, como si se pudiera sentir su libertad y sus deseos de volar a través de los poros.

Tal vez no un otoño, un verano serviría. En Sete, o en Provence. Provence... Sólo puedo imaginar los campos de lavanda, que forman una danza sincronizada por la melodía del viento. Una danza violeta, cuya belleza y suavidad sobrepasan, y de eso estoy segura, cualquier ballet ruso, cualquier danza existente en este mundo. También puedo imaginar el silencio, tan puro, tan...lento. Una sinfonía perfecta.

Y así, de esta forma, ir olvidando todo, sin extrañar nada, tristezas, amarguras, desamores,
39 placeres, risas, pasiones... y sentirme afortunada, por el hecho de saber que hoy, en este momento,
40 mi vida comienza a tu lado.



Diego Millan

«Puis le soldat, prodigue de jurements étranges et barbu comme le léopard, jaloux sur le point d'honneur, emporté, toujours prêt à se quereller, cherchant la renommée, cette bulle de savon, jusque dans la bouche du canon.»

«Y el soldado, con bigotes de felino y pasmosos juramentos, celoso de su honra, vehemente y peleón, buscando la burbuja de la fama hasta en la boca del cañón.»



Daniel Gómez

Diego Millan



La vida seria insuportable sin el recuerdo de la muerte, eterna agonía en espera del día. Si somos seres finitos, para que hozar vivir, si lo único es que aquí solo esperas. Esperas ser bueno, esperas ser alguien. Pero alguien muere, y si muere, no es nada. Ridicule affaire, mais l'unique option. Lève la tête, il y a rien.

Diego Millan

Stephane Joval



«Après lui, c'est le juge au ventre arrondi, garni d'un bon chapon, l'oeil sévère, la barbe taillée d'une forme grave; il abonde en vieilles sentences, en maximes vulgaires; et c'est ainsi qu'il joue son rôle.»

«Y el juez, que, con su oronda panza llena de capones, ojos graves y barba recortada, sabios aforismos y citas consabidas, hace su papel.»



Daniel Gómez

Catherine Quiroga





Valentina Reyes

Diego Millan





Diego Millan



Natalia Suarez

«Le sixième âge offre un maigre
Pantalon en pantoufles, avec des
lunettes sur le nez et une poche de
côté: les bas bien conservés de sa
jeunesse se trouvent maintenant
beaucoup trop vastes pour sa jambe
ratatinée; sa voix, jadis forte et mâle,
revient au fausset de l'enfance, et
ne fait plus que siffler d'un ton aigre
et grêle.»

«La sexta edad nos trae al viejo enflaquecido en zapatillas, lentes en las nupias y bolsa al costado; con calzas juveniles bien guardadas, anchísimas para tan huesudas zancas; y su gran voz varonil, que vuelve a sonar aniñada, le pita y silba al hablar.»



Natalia Suarez



Maria Quiceno



«Enfin le septième et dernier âge vient unir cette histoire pleine d'étranges événements; c'est la seconde enfance, état d'oubli profond où l'homme se trouve sans dents, sans yeux, sans goût, sans rien.»

«La escena final de tan singular y variada historia es la segunda niñez y el olvido total, sin dientes, sin ojos, sin gusto, sin nada.»

-¿Qué habrá al otro lado?

- Bueno, hay varios rumores. Unos dicen que es un lugar donde no hay más que tristeza y desesperanza. Otros dicen que es un desierto de ilusiones. En mi opinión, creo que allá los perros son gatos y los gatos son hombres. No sabés que hora es ni que día ni que año pero no importa porque allá un siglo es un día y un día es una eternidad. Te sentís como en casa. Aunque claro que nadie lo sabe con certeza, lo más probable es que no haya nada.

-Solo hay una forma de saberlo.



Maria Quiceno

